

Mis  
Cuentos  
Favoritos



# El novio de la bruja

Roberto Aliaga

edebé



Ilustraciones de Carles Arbat

# **El novio de la bruja**

*A M.<sup>a</sup> Encarna, que tiene los pies fríos  
como el hielo.*

© del texto, Roberto Aliaga, 2012

© de las ilustraciones, Carles Arbat, 2012

© Ed. Cast.: edebé, 2012

Paseo de San Juan Bosco, 62

08017 Barcelona

www.edebe.com

*Directora de la colección:* Reina Duarte

*Editora de Literatura Infantil:* Elena Valencia

*Diseño de cubierta:* Francesc Sala

Primera edición, febrero 2012

ISBN: 978-84-683-0392-5

Depósito Legal: B. 32156-2011

Impreso en España

Printed in Spain

EGS - Rosario, 2 - Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conflicencia.com](http://www.conflicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).


# El novio de la bruja

*Texto:* Roberto Aliaga

*Ilustraciones:* Carles Arbat



**edebé**

The illustration shows a whimsical scene. At the top, two orange caterpillars with black spots are crawling. Below them, a witch's house is partially visible. In the foreground, a large, brown, furry creature with large yellow eyes and a black nose is sitting on a blue table. A white mouse with pink ears is perched on its head. To the left, another white mouse with pink ears is running. A green leaf with a red vein and a black spider are also visible. In the background, there are rolling hills under a light sky.

La bruja Leotarda era una bruja como otra cualquiera.  
Compartía casa con una lechuza, dos lagartijas, tres gatos,  
cuatro arañas y cinco ratones.  
Pero se sentía sola. Muy sola.  
Tremendamente sola.



Los gatos perseguían a los ratones. La lechuza se pasaba el día durmiendo. Las arañas tejían calcetines de colores... Y las lagartijas eran unas antipáticas.



Así que, a la hora de tomar el té, la bruja se aburría como una ostra.

Y por las noches no podía dormir, porque se le enfriaban los pies.

